



EL ECO

CONTAR Y CANTAR

Por Álvaro Ruiz

El Jubileo de Guadalupe

Del 2 de agosto de 2020 al 8 de septiembre de 2021 discurrirá el Año Jubilar Guadalupense, año de gracia que se celebra cada vez que la fiesta titular del 6 de septiembre cae en domingo. La conmemoración coincide con el 25 aniversario de la declaración como patrimonio de la humanidad del monasterio guadalupense. El Jubileo ostenta el lema «Y desde aquella hora la acogió, el discípulo la recibió en su casa». El arzobispo de Toledo y los obispos de las diócesis extremeñas animan a acudir a ‘Guadalupe: Hogar de María, Casa de Sanación’.

Ante la muerte y el duelo

La Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal se reunió en Madrid los días 29 y 30 de septiembre. Uno de los asuntos estudiados ha sido el borrador de un texto sobre la muerte y el duelo. Su título es «Instrucción pastoral sobre el acompañamiento en la muerte y el duelo. Anuncio de la Vida eterna. La celebración de exequias e inhumaciones» y se prevé aprobarlo en la Plenaria de noviembre. El sentido y significado cristianos de exequias, inhumación e incineración y la pastoral a seguir son capítulos destacados.

El banquete del Señor

*El Señor del universo ofrece a todos los pueblos
un festín de manjares succulentos
un festín de vinos de solera,
manjares enjundiosos, vinos generosos.
Arrancará el luto que cubre a todos los pueblos,
el paño que tapa a todas las naciones;
y aniquilará la muerte para siempre.
Enjugará las lágrimas de todos los rostros
y alejará el oprobio de su pueblo.*

Isaías anuncia y canta el banquete de Dios, imagen de los bienes y bendiciones divinas para la humanidad entera. Versos vibrantes.

EL ROSARIO

Una oración sencilla, muy bella y profunda

El mes de octubre nos vuelve a remitir al rezo del santo rosario. Pues octubre lleva entre sus señas de identidad ser el mes del rosario. De los mil beneficios y gracias del rosario hemos sido testigos, muy especialmente, a lo largo de los meses que llevamos de pandemia. ¡Cuántos rosarios rezados...! ¡Cuánto consuelo hemos encontrado en el rosario...!

El rosario. Se trata de una oración sencilla, tanto en su aprendizaje como en su recitación. A la vez, una oración muy bella por su misma estructura y muy profunda por su contenido.

El Rosario. Nos acerca a Jesucristo. Es un recorrido contemplativo por los misterios fundamentales del Señor, desde su encarnación hasta su muerte y glorificación al cielo.

El Rosario. Nos acerca a María. Es la oración de la Madre y la oración a la Madre. La oración de la confianza y el consuelo. Rezando el Rosario nos sentimos bien unidos a María, más hijos que nunca.

El Rosario. Nos acerca a los hombres. Nuestros rosarios son, ante todo y sobre todo, oración constante de intercesión. Pedimos por todo y por todos. Pedimos por los vivos y por los difuntos, por los que conocemos bien y por los que no conocemos tanto, por los que están sanos y por los que están enfermos. Pedimos por todos...

El Reino se parece a un rey que celebraba la boda de su hijo

La imagen del banquete es señal de la salvación de Dios a favor de su pueblo. El Evangelio es Buena Noticia, porque es la invitación al banquete que Dios ha preparado para todos los hombres; es la Eucaristía y el banquete de la eternidad.



Será un banquete espectacular: *manjares suculentos... vinos de solera*. Es la celebración de la victoria de Dios: *Aniquilará la muerte para siempre... Enjugará las lágrimas de todos los rostros*.

Dentro de los banquetes, el de bodas es el más solemne que puede celebrar el hombre; la eternidad es el banquete de bodas del Hijo del Rey: la inefable comunidad íntima con Dios, su desposorio con la humanidad: *terneros y reses cebadas*.

Este banquete del Reino urge: *tengo preparado el banquete... y todo está a punto*. Y el drama sigue: el hombre sigue en su rechazo de Dios y de su Reino: *los convidados... no quisieron ir*. A pesar de reiterar su invitación, *los convidados no hicieron caso*", excusándose con sus negocios.

El Hijo ha sido rechazado (Domingo pasado), la misma suerte correrán los enviados: *echaron mano a los criados y los maltrataron hasta matarlos*. Es la historia de la Iglesia, su Esposa; Él comparte con sus miembros su misma vida.

Una vez más el Reino como riesgo y drama. Se contempla el destino del pueblo judío, pero también la de la comunidad cristiana. Es el caso del hombre vestido indignamente: nos basta con pertenecer a la Iglesia, es necesario llevar "el traje de fiesta": una vida convertida y coherente.

María, que las cosas de este mundo no nos distraigan de lo importante.

El pasado día 3 de octubre, el papa Francisco, después de celebrar la Santa Misa sobre la tumba de San Francisco de Asís, firmaba la tercera encíclica de su pontificado, que lleva por título "Fratelli tutti" (Hermanos todos). En la misma, el Santo Padre, inspirándose una vez más en el mensaje de Jesús y en el testimonio de San Francisco, nos invita a vivir como hermanos en la casa común que el Padre nos ha regalado.

La encíclica, escrita desde unas profundas convicciones cristianas, es una invitación al diálogo con todas las personas de buena voluntad y a la práctica de la cultura del encuentro. Ante los comportamientos de quienes pretenden dividir, ignorar o eliminar a sus semejantes, destruyendo los vínculos fraternos que nos unen a todos los seres humanos, el Santo Padre nos invita a practicar el diálogo, a no quedarnos solo en las palabras y a reaccionar con un bello sueño de fraternidad y amistad social.

Ahora bien, el auténtico diálogo debe partir del reconocimiento de la dignidad humana y avanzar con paso firme en la defensa de la misma. Por eso, ante los sufrimientos de tantos hermanos que experimentan cada día los efectos de la injusticia, de los conflictos sociales, de los enfrentamientos armados, del olvido de la historia y de la globalización de la indiferencia, es preciso que entre todos recuperemos el valor primario de la dignidad de cada ser humano y el respeto escrupuloso de sus derechos, especialmente de los pobres, de los discapacitados y de los que no son útiles.

SÍNODO DIOCESANO

Por Alfonso Olmos

La "llama" encendida

La pandemia ha truncado muchos planes a todos los niveles: personales, sociales, laborales y, también, pastorales. El Sínodo diocesano también ha sufrido un aparente parón. Quedó atrás la intuición rezada del obispo; el anuncio y los primeros pasos para conformar la estructura sinodal; el gozo de la celebración de convocatoria en la catedral de Sigüenza; la elaboración de los primeros materiales; la campaña de sensibilización; la encuesta sinodal; la elaboración de los temas a estudiar, la formación de los grupos y el inicio del trabajo de los mismos en parroquias, colegios, comunidades e instituciones de la diócesis.

No podemos perder la ilusión de llevar a cabo este proyecto propuesto por el obispo y asumido por toda la diócesis. Tenemos que, entre todos, mantener la llama del sínodo encendida. No debemos ceder a la desilusión. En este tiempo se nos sigue pidiendo mantener la tensión sinodal mediante un trabajo diferente, a la espera de poder seguir avanzando, con seguridad, en el diálogo fraterno y constructivo de los grupos sinodales.

Mientras tanto, tendremos que intensificar la oración. Rezar en cada comunidad, a diario, por el fruto de un sínodo diocesano que, a pesar de la Covid-19, debe seguir latiendo en cada rincón de la diócesis.

¡Bendito seas Dios y Padre nuestro!

Escucha la oración de la Iglesia de Sigüenza-Guadalajara que vive un Sínodo para la renovación de su misión evangelizadora.

Haz que, guiados por tu Hijo y alentados por el Espíritu Santo, tomemos las decisiones oportunas, para mostrar tu amor a todos los hombres.

Santa María, Madre de la Iglesia, intercede por nosotros para que, iluminados por la Palabra de Dios, vivamos unidos y firmes en la fe. Amén.



“Anhelo que en esta época que nos toca vivir, reconociendo la dignidad de cada persona, podamos hacer renacer entre todos un deseo mundial de hermandad, pues nadie puede pelear la vida aisladamente. Se necesita una comunidad que nos sostenga, que nos ayude y en la que nos ayudemos unos a otros a mirar hacia delante” (FT, n. 8).

El olvido de los derechos y de la dignidad de la persona favorece el debilitamiento de los sentimientos de pertenencia a una única familia y oscurece el sueño de construir juntos la justicia y la paz. La indiferencia cómoda y globalizada, que impera en la sociedad, es hija de una profunda desilusión que se esconde detrás del engaño de creer que el ser humano lo puede todo con sus esfuerzos. Cuando caemos en este engaño, podemos llegar a olvidar que estamos en la misma barca y que nos necesitamos unos a otros.

Sin ocultar las dificultades del camino, el Santo Padre, con mirada esperanzada, invita a cada persona, creyente o no creyente, a comenzar de nuevo en nombre de la fraternidad que nos une a todos y a practicar el amor, la compasión y la solidaridad. Esto nos impulsará a buscar el bien común, el bien de cada ser humano en todos los momentos de la vida, pues una sociedad sana es la que se ocupa de la salud de todos los ciudadanos.

El aislamiento de los demás y la cerrazón sobre nosotros mismos o sobre nuestros intereses personales no pueden ser jamás el camino que hemos de recorrer para devolver esperanza a todos y para lograr una renovación social. Solo la cercanía y la cultura del encuentro pueden generar confianza y verdadera esperanza ante el futuro.

Con mi sincero afecto y estima en el Señor, un cordial saludo.



HERMANOS TODOS

Más servicios de ayuda y acompañamiento

Ante las situaciones de dolor y sufrimiento originadas por la actual pandemia de la Covid-19, el **Centro de Escucha San Camilo amplía sus servicios de atención y apoyo**. Ofrece ayuda y acompañamiento especializados, siempre gratuitos, para quienes pasan crisis por la vivencia de esta situación de pandemia o por cualquier otro motivo originado en ella: duelo por la pérdida de seres queridos, situaciones de soledad y de angustia, vacíos y trabas en las relaciones interpersonales, etc. Ha habido muchos fallecidos por la enfermedad, algunos de ellos solos en el hospital, y esto ha generado dolor en familiares y amigos, que viven un duelo especialmente penoso. Además, según estudios de universidades españolas, a los sufrimientos por duelo se han añadido efectos psicológicos variados: emocionales, como miedo a la infección, ansiedad, miedo a la pérdida del empleo del negocio familiar, mayor irritabilidad, ansiedad por la salud; cognitivos, como aumento de la percepción de vulnerabilidad y pérdida de control; y conductuales, como un incremento de rituales de protección. Durante los dos años y medio que Cáritas viene prestando los servicios del Centro de Escucha San Camilo, de Guadalajara, ha acompañado a más de 50 personas. Ofrece sesiones de una hora semanal, con las medidas de seguridad establecidas, ayudando a la persona en su clarificación

personal y en el refuerzo y práctica de sus propios recursos. Teléfonos: 949 034 902 y 664 531 147 ■

Nuevo Consiliario diocesano de Manos Unidas

El Obispo de la diócesis, **D. Atilano Rodríguez Martínez**, ha juzgado oportuno, con fecha 2 de octubre de 2020, NOMBRAR al Rvdo. Sr. **D. Santiago Santaolalla Martínez** Consiliario Diocesano de Manos Unidas ■

La parroquia de Mortilla también despidió a D. Jesús Montejano

Ampliamos la información sobre la despedida de las parroquias de San Pedro y San Vicente de Sigüenza a **D. Jesús Montejano**. También la parroquia de Moratilla de Henares despidió, en su día, a D. Jesús Montejano y le dedicó un simbólico homenaje y recuerdo por los años de servicio a esa comunidad parroquial ■

Fallece el sacerdote y misionero Felipe Gutiérrez

En la noche del 27 al 28 de septiembre, en el Hospital de Guadalajara, falleció el sacerdote diocesano, misionero durante 61 años, **Felipe Gutiérrez Esquiró**. Sus exequias, presididas por el obispo, fueron el martes 29 de septiembre en la

parroquia concatedral de Guadalajara. Felipe Gutiérrez nació en Cereceda el 13 de septiembre de 1929 y fue ordenado



sacerdote, en Sigüenza, el 20 de junio de 1954. En la diócesis, sirvió en parroquias de la zona de Cifuentes y Trillo. Durante 61 años fue misionero, primero en Honduras, y después, desde 1957, en Chile, sobre todo en Quillota. También estuvo en la Antártida. Sirvió en la pastoral parroquial, castrense y sanitaria. En 2017 regresó a la diócesis y fijó su residencia en la Casa Sacerdotal de Guadalajara ■

El Papa publica su tercera encíclica: Fratelli Tutti

El **Papa Francisco** publica su tercera encíclica, *Fratelli Tutti*, un canto a la construcción de una humanidad nueva. “Entrego esta encíclica social como un humilde aporte a la reflexión para que, frente a diversas y actuales formas de eliminar o ignorar a otros, seamos capaces de reaccionar con un nuevo sueño de fraternidad y de amistad social que no se quede en las palabras”. Nos haremos “eco”, larga y oportunamente ■

La mundanidad, otro “virus”

La mundanidad. Alguien, sin pensarlo demasiado, podría afirmar que el papa Francisco la tiene tomada con la mundanidad. Con la denuncia y condena de la mundanidad. ¡Cuántas veces lo ha repetido ya a lo largo de su pontificado...! ¡En cuántas ocasiones ha condenado la mundanidad como una “mala hierba” que convierte en eriales e infecundas las tierras del corazón y las comunidades...! ¡Cuántas veces nos ha puesto en guardia a todos frente al “virus” y el mal de la mundanidad...! ¡Cuántas denuncias y condenas a la mundanidad...!

Evocamos hoy uno de sus textos y pensamientos sobre la mundanidad:

“La mundanidad es una propuesta de vida. Es una cultura de lo efímero, una cultura de la apariencia, del maquillaje, una cultura del hoy sí y mañana no, que tiene valores superficiales. Una cultura que no conoce la fidelidad y cambia según las circunstancias. Negocia todo... Es una cultura del usar y tirar según convenga. Una cultura sin fidelidad y sin raíces. Pero es una forma de vivir, incluso de muchos que se dicen cristianos. Son cristianos y mundanos”

La mundanidad, dice el papa en el texto precedente, es una propuesta de vida, una manera de vivir que pone “color”, su “color” y sentido, a todo lo que hacemos, decimos o soñamos. Va generando una cultura de lo más epidérmico y superficial de la vida, de la pura apariencia y lo más pasajero que nos va pasando. Una cultura puramente estética, que diría el gran filósofo danés S. Kierkegaard.

La mundanidad no se sustenta en nada profundo y permanente, en valores de alcance definitivo, en valores éticos o religiosos, por ejemplo, de los que también hablaba el filósofo citado. Es la cultura del usar y tirar, de lo que nos gusta o apeetece en cada momento y nada más. Una cultura que carece de raíces que puedan sustentar la vida y la fidelidad en cualquier hora y circunstancia. Como la mariposa, que revolotea de flor en flor y de rama en rama, así el hombre marcado por la mundanidad revolotea sin rumbo fijo y dependiendo solo del “aire” o sensación más favorable o placentera. Le importa solo el instante presente sin atender siquiera a sus consecuencias o efectos. Está en el fondo y raíz de la cultura del descarte.



La mundanidad, como el mariposeo,

*significa ir de “flor” en “flor”
siempre vagando*

¿De qué advocación hablamos?

Por M.C.

1. Es una advocación mariana de la Iglesia católica.
2. El 20-5-1642 se la proclamó patrona de la ciudad, patronazgo que se extendió al Reino de Aragón en 1678.
3. En 1908 mediante un Real Decreto se declara Capitana General del Ejército español.
4. El 24-6-1948 se elevó el templo que la acoge a la categoría de Basílica por Pio XII.
5. La leyenda sobre sus orígenes se remonta al año 40, cuando, de acuerdo con la tradición cristiana el 2 de enero la Virgen María se apareció al Apóstol Santiago en Caesaraugusta.
6. María llegó a Zaragoza «en carne mortal» y como testimonio de su visita habría dejado una columna de jaspe conocida popularmente como «el Pilar».
7. Se cuenta que Santiago y los 7 primeros convertidos de la ciudad edificaron una primitiva capilla de adobe a orillas del Ebro.
8. Este testimonio es recogido por un manuscrito de 1297 de los Moralia, sive Expositio in Job, de Gregorio Magno, que se custodia en de la Basílica.
9. El 2 de enero se conmemora la fiesta de la Venida de la Virgen, el 12 de octubre es la fiesta del Pilar y el 20 de mayo es la fiesta de la coronación canónica.



“ECOS” CULTURALES DESDE ROMA

Por José Luis Perucha

Scripturae Sacrae Affectus

Con este título, “*Estima por la Sagrada Escritura*”, el papa Francisco firmó el pasado 30 de septiembre una Carta Apostólica con ocasión del XVI centenario de la muerte de San Jerónimo.

En ella desglosa la vida de este Padre de la Iglesia, natural de Dalmacia y bautizado en la edad adulta, monje, asceta, sacerdote y enamorado profundamente de la Sagrada Escritura, a la que entregó gran parte de su vida, trabajando infatigablemente en el estudio, la difusión y la traducción de la Biblia al latín. Precisamente, el Papa destaca de san Jerónimo su consagración total a Dios y su esfuerzo de estudio asiduo, que confluyen en un amor apasionado por la Palabra de Dios, transmitida a la Iglesia en la Sagrada Escritura.

También se destaca en la Carta la gran labor que realizó como traductor de la Escritura, que dio lugar a la llamada Vulgata, con el único fin de acercar a Cristo al hombre de su tiempo, superando las fronteras de la «incomunicabilidad y la falta de encuentro».

La relación de san Jerónimo con la ciudad de Roma, corazón de la cristiandad, y su amor y fidelidad al papa Dámaso, a quien sirvió como consejero y estrecho colaborador, es otro de los aspectos que Francisco pone de relieve.

Como resumen de la Carta, en su conclusión, el Papa afirma que San Jerónimo es «una biblioteca perenne que dieciséis siglos después sigue enseñándonos lo que significa el amor de Cristo, un amor que no se puede separar del encuentro con su Palabra. Por esta razón, el centenario actual representa una llamada a amar lo que Jerónimo amó, redescubriendo sus escritos y dejándonos tocar por el impacto de una espiritualidad que puede describirse, en su núcleo más vital, como el deseo inquieto y apasionado de un conocimiento más profundo del Dios de la Revelación.»